



CANTORAL

TRIDUO PASCUAL

Jueves Santo

1. CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

Cantemos al Amor de los Amores
cantemos al Señor,
Dios está aquí, ¡venid adoradores,
adoremos, a Cristo Redentor!

¡Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra, bendecid al señor
honor y gloria a Ti, rey de la gloria
amor por siempre a Ti
Dios del Amor!

2. QUÉDATE, SEÑOR

QUÉDATE, SEÑOR, QUÉDATE CONMIGO;
QUÉDATE, SOY UN PEREGRINO,
QUÉDATE, SEÑOR,
LARGO ES EL CAMINO
DE TU PASCUA
Y DE TU LUZ SERÉ TESTIGO
DE TU PAN Y TU VINO, MENDIGO, (bis)
QUÉDATE, SEÑOR.

¡Oh Señor, mi Señor,!
caminando a tu lado
escucho tu voz;
¡Oh Señor, mi Señor!
tu renuevas mi amor
y me llamas tu amigo,
y a tu lado mi camino
se orienta contigo, Señor
para ser tu testigo.

Emaús preparada la cena,
los ojos despiertan, ven la luz.
Emaús, el camino es posada,
las brasas son llamas con Jesús,
anochece en Emaús
y amanece la esperanza
con Jesús.

3. VENID A MI

VENID A MÍ DICE EL SEÑOR,
VENID A MÍ,
QUE YO OS ALIVIARÉ.
Venid a mí, vosotros,
los que estáis angustiados,
los que estáis oprimidos
que yo os aliviaré.

}
bis
}

Los que os sintáis cansados,
y los que estéis hundidos,
venid hasta mi casa,
que yo os cobijaré.

4. DONDE HAY AMOR

DONDE HAY AMOR,
ALLÍ ESTÁ DIOS .
Jesús nos ha reunido,
amémonos hermanos,
temamos al Señor
que marcha a nuestro lado.
Que cesen ya las guerras,
que cese ya el dolor,
que en medio de nosotros
esté Cristo el Señor.

}
bis
}

Jesús nos ha reunido,

ahora solo formamos,
un solo corazón,
amémonos hermanos.

5. HOY QUISIERA LLORAR

PEDRO TE NEGÓ TRES VECES,
MIL VECES YO TE NEGUÉ.

SI PEDRO LLORÓ SU CULPA,
MI CULPA YO LLORARÉ. } bis

Hoy quisiera llorar igual que Pedro,
porque al igual que Pedro,
te he negado.

Hoy te vengo a decir
que me arrepiento,
y que soy de los tuyos
y que sigo a tu lado.

Hoy quisiera llorar igual que Pedro,
porque al igual que Pedro,
te he negado.

EI MIRAR DE DIOS ES AMAR (CD)

El mirar de Dios es amar.
El mirar de Dios es amar.
El mirar de Dios es amar.

6. AMANDO HASTA EL EXTREMO

Déjame señor
Mirarte bien por dentro
Entrar en tu corazón
Y dejarme seducir,
Y que aumenten mis deseos de querer ser como tu;
Conocerte internamente,
Amarte y seguirte más

Apostar mi vida junto a ti
Déjame verte señor...

¡¡AMANDO HASTA EL EXTREMO!!

Dejándote la piel,
Entregando las entrañas
Tus entrañas de mujer.
En una toalla y un lebrillo,
En un acariciar los pies.
En un mirarnos hasta el fondo
Sin nada que reprochar y
Sin nada que pedir, y con tanto para dar.

}
} bis
}

Yo, el Maestro y el Señor
Ya no puedo amaros más,
Pues como el Padre me ha amado
Así os he amado yo.
Os dejo mi vida entera en este vino y este pan,
Este pan que soy yo mismo
Que me parto y que me doy,
Mi deseo es que os améis de corazón;
Yo también os quiero ver...

Sí, te doy todo lo que soy
Para que sigas amando
La lucha por la justicia
Entra en esta intimidad
Que se llena de personas y rostros que acariciar,
Que me impulsa desde dentro a comprometerme más.
Todos caben en tu corazón,
Quiero seguirte Señor...

AGRADECIMIENTO

Señor Jesús, gracias por quedarte con nosotras.
Y por invitarnos a estar contigo.
No somos capaces de comprender lo que significa tu presencia eucarística.
Eres luz, eres fuerza, eres amor.
Ahora pasas por la noche, pero iluminas.
Ahora nos pides amor, pero tú nos amas primero.
Ahora te sientes débil, pero nos fortaleces.
Agradecemos también tu presencia en los hermanos.
No queremos olvidar que muchos en este momento se sienten solos,
Están enfermos, sufren las consecuencias de la guerra, la injusticia, sufren la dura enfermedad del coronavirus, el hambre, la pobreza. El paro...
Es un Getsemaní muy actual y muy vivo.
Tú estás ahí. También nosotras queremos estar con ellos.
Contigo en ellos, Señor.

PLEGARIA 1

Oremos con Cristo y oremos por los cristos que siguen sufriendo.
Respondemos: **Te rogamos Señor.**

- Por los agonizantes. **Dales consuelo y fortaleza**
- Por los enfermos. **Dales paciencia y esperanza**
- Por los que viven en la miseria y mueren de hambre. **Que reciban la ayuda necesaria**
- Por las mujeres maltratadas. **Que recuperen dignidad**
- Por los ancianos que no son queridos y por los que se sienten solos. **Que nos les falte el ángel del consuelo**
- Por los inmigrantes. **Que puedan integrarse en los países donde llegan.**

PLEGARIA 2

Cuando nos encontramos con personas que nos han ofendido.
Queremos aprender a mirar como tú, Señor, miraste a Pedro

Cuando recordamos situaciones que nos hicieron mucho daño.
Queremos aprender a mirar como tú, Señor, miraste a Pedro.

Cuando de nuestro interior sale el rencor, la envidia, el desprecio.
Queremos aprender a mirar como tú Señor, miraste a Pedro.

En cualquier momento en que experimentemos el fracaso, decimos.
Señor, que siempre vivamos en tu presencia, esperando en tu misericordia.

Sábado Santo
Acompañando a María

7. DOLOROSA

DOLOROSA DE PIE JUNTO A LA CRUZ
TÚ CONOCES NUESTRAS PENAS
PENAS DE UN PUEBLO QUE SUFRE. } bis

Dolor de los cuerpos
que sufren enfermos,
el hambre de gente
que no tienen pan,
silencio de aquellos
que callan por miedo,
la pena del triste
que está en soledad.

El drama del hombre
que fue marginado,
tragedia de niños

que ignoran reír,
la burda comedia
de huecas promesas,
la farsa de muertos
que deben vivir.

8. SOLA, CON TU SOLEDAD

SOLA, CON TU SOLEDAD
NOS ACOMPAÑAS MARIA
TAMBIÉN LA IGLESIA ESTÁ SOLA
Y ESPERA EN TU COMPAÑÍA,
TU COMPAÑÍA.

Tu maternal regazo
quedó vacío
cuando ya en el sepulcro
dejaste al Hijo.
Virgen y Madre,
deja que compartamos
dolor tan grande. (bis)

Tus blancas manos vuelan,
como dos alas
van en busca del Hijo
de tus entrañas.
Blanca paloma,
no queremos tus hijos,
dejarte sola. (bis)

Pasarán los tres días
de ausencia larga
y llegará el domingo
muy de mañana.
Al Hijo amado
tú verás la primera

Resucitado. (bis)

Aunque por tus mejillas
caen las lágrimas,
tu corazón es nido
de la esperanza
Madre y Señora,
no queremos tus hijos
dejarte sola. (bis)

10.- DIME, DIME MADRE ADORADA

Dime, dime, Madre adorada, que el alma mía enamoras.
Dime, dime por qué lloras,
por qué estás tan angustiada.

No te extrañen mis lamentos,
ni te extrañe mi gemir,
yo misma le vi morir, entre horrorosos tormentos.

Yo vi sus sienes divinas y su hermosísima frente
taladradas cruelmente con durísimas espinas.
Lo vi de la cruz pendiente,
acabársele la vida, más no quiso la suerte mía que le pudiera
enjuagar el sudor de su agonía.

No llores Madre no llores,
que llore mi corazón
que es un ciego despiadado
causante de tu dolor. (bis)

Ruega, ruega, Virgen María,
por tus hijas Hospitalarias,
que hoy se rinden a tus plantas,
contemplando tu dolor.

Y ante la Hostia consagrada, donde Dios muestra su gloria
tus hijas Hospitalarias, hoy le rinden adoración. (bis)

DIOS TE SALVE, REINA Y MADRE...

